

ATIENZA, SEMANA SANTA 2009



Un año más, la llegada de la Semana Santa ha dado lugar para que las calles de Atienza volviesen a recuperar algo de la vida que perdieron con aquella feroz emigración de los años sesenta y setenta del siglo pasado.

Ha sido un auténtico placer eso de recorrer las calles de nuestro pueblo, y encontrar a viejos amigos y conocidos, de los tiempos de la infancia, de la juventud, y de “toda la vida”.

Lástima que el tiempo no acompañase. En esto del tiempo los meteorólogos nunca se ponen de acuerdo. Unos días antes nos anunciaban buen tiempo, y después ocurrió todo lo contrario.

Ya sabemos que hasta el cuarenta de mayo... ¡Pero hombre! No esperábamos que nos hiciese un tiempo tan desastroso. Se notó en la afluencia de público a los actos religiosos, en los paseos y, sobre todo, en los bares. Apetecía estar en lugar cubierto.

El jueves se aventuraba un día bueno, fue el día de la llegada de muchos de los que andamos fuera. Fue un día de saludos, de bienvenidas, y de poner en orden la vieja casa, y comenzar a respirar nuestros benditos aires serranos.

Por la tarde, oficio religioso, con esa procesión de “los tres torrenillos”, como la llamaban nuestros abuelos. Una de las procesiones más significativas y hermosas de Atienza. La iglesia llena, los chiquillos inspeccionando ese momento del lavatorio de pies a los hermanos de la Cofradía del Señor. Después la salida de la procesión y su paso por el Arco de la Virgen, con la noche cerrada.